

Taller de oración

Los puntos de hoy

A. **Nuestra meta:** ser una iglesia involucrada y atenta en la oración, como la de Hechos y como Cristo (Hch 2:42; Lc 5:16; 11:1).

B. **¿Dónde empezamos? La relación**

1. Solo los hijos de Dios pueden orar el Padre nuestro (Mt 6:9-13; Jn 1:12; Ro 8:15).
2. La relación nos acerca al trono de la gracia y nos enseña qué orar (He 4:16; Jn 10:27; 15:15; Stg 5:16).

C. **Con el Espíritu y con entendimiento** (1 Co 14:15)

1. Guiados por el Espíritu: de Cristo, llenos de la Palabra y del Espíritu (Ro 8:9, 14; Col 3:16; Ef 5:18).
2. Con entendimiento: preguntarle a Dios qué orar, sin vanas repeticiones ni apariencias (Mt 6:5, 7; Ro 8:26).

D. **El acuerdo** (Mt 18:19-20)

1. *Symphonéo*: voces afinadas a la misma nota, el nombre de Cristo. Nos afinamos a Dios y unos con otros (Hch 1:14; 4:24).
2. Respondemos con amén (Neh 8:6) y mantenemos el enfoque (Ef 4:3). Una ofensa rompe la sinfonía (Mt 5:23-24).

E. **Emociones y oración**

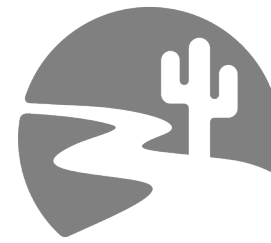
1. Las emociones expresan la oración, pero no la dictan (He 5:7; 1 Co 14:32). Hay tiempo para clamar y para callar (Sal 46:10).

F. **Pautas para orar**

1. Uno a uno: por turnos, con respeto, con los ojos abiertos, breve y con poder (Hch 3:4-7).
2. Con persistencia, hasta la respuesta o la paz (Lc 18:1-8; Col 4:2; Fil 4:6-7; 1 P 5:7).
3. Como iglesia: participativos y atentos, decentemente y con orden (1 Co 14:26, 40).



Escanea para la letra de las canciones de hoy.



Ríos al desierto

Tulancingo

Llevando ríos de agua viva a una tierra árida y sedienta

25/10/2026



¡Bienvenido!

¡Qué alegría tenerte hoy con nosotros! Hoy no tendremos un mensaje normal: es **domingo de taller**. Vamos a aprender juntos sobre la **oración** y a practicarla unos con otros. No necesitas experiencia ni palabras bonitas, solo un corazón dispuesto. Atrás encontrarás los puntos del taller.

¿Dónde están los intercesores?

Lo que aprendí de Gerda Brown

Gerda Brown, que con su esposo Bill fue mi pastora, contaba muchas veces cómo la llamó Dios. Tenía ocho años y vivía en Dinamarca, donde sus papás eran pastores. En una convención de jóvenes se quedaron en un cuarto después de la reunión, orando y buscando a Dios. De repente vio unas letras grandes, de molde: AFRIKA, como se escribe en danés. Era una niña, pero supo que un día iría a África, y lo supo en un cuarto de oración. Años después llegó. Una de sus clases en la Escuela Avanzada de Ministerio fue sobre la oración intercesora, y hoy, en nuestro taller, quiero compartirte algo de lo que enseñó.

Un hombre en la brecha

Gerda decía que por algunos años Dios había puesto en las iglesias un gran énfasis en la alabanza y la adoración, y que ahora traía otro, la oración y la intercesión. Partía de un versículo que duele:

“Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé.” (Ezequiel 22:30)

Justo antes de este versículo (Ezequiel 22:26-29), Dios dice dónde buscó. Buscó entre los sacerdotes, los príncipes, los profetas y el pueblo, y nadie se paró en la brecha. Es triste, pero puede pasar hoy, aun en una iglesia muy ocupada.

Interceder es ponerse entre dos partes y hablar a favor de otro, como un juez que media entre dos (así lo dice la palabra hebrea *palal*). El gran intercesor es Jesús, que vive *“siempre para interceder”* por nosotros (Hebreos 7:25). Cuando intercedemos, nos parecemos a Él. Y cuando no sabemos qué pedir, *“el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles”* (Romanos 8:26).

Cuatro maneras de orar

Pablo le escribió a Timoteo: *“Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres”* (1 Timoteo 2:1). Gerda nos hacía notar que no son cuatro palabras para lo mismo. Las *oraciones* son la oración general, con adoración. Las *rogativas* son una búsqueda más fuerte y profunda. Las *acciones de gracias* son una actitud de agradecimiento. Las *peticiones*, en griego, tienen la idea de una cita, un tiempo y un lugar donde nos encontramos con Dios a favor de otro.

Abraham ora por una ciudad

Dios iba a juzgar a Sodoma, y antes dijo: *“¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer?”* (Génesis 18:17). Es la primera vez en la Biblia que Dios conversa con un intercesor. Dios revela Sus secretos a los que interceden.

Abraham no vivía en Sodoma. Lot, su sobrino, sí, y no leemos que Lot orara por su ciudad. Abraham se acercó y pidió misericordia por un lugar que ni siquiera era el suyo. Empezó con cincuenta justos y fue bajando hasta llegar a diez, y cada vez Dios le contestó. La última respuesta fue: *“No la destruiré, respondió, por amor a los diez”* (Génesis 18:32). ¿Por qué registra la Biblia toda esa conversación, paso por paso? Para que entendamos lo que vale la intercesión.

¿De dónde le venía esa confianza? Años antes, Abraham *“vino y moró en el encinar de Mamre, que está en Hebrón, y edificó allí altar a Jehová”* (Génesis 13:18). Su intercesión empezó en Mamre, en el altar. Conocía el carácter de Dios, y por eso se atrevió a preguntarle: *“El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?”* (Génesis 18:25).

Días de autoridad y días de intercesión

Gerda también enseñaba sobre Elías. Era profeta y habló con autoridad, y no llovió en tres años y medio. Cuando llegó el tiempo de la lluvia, subió al Carmelo y, *“postrándose en tierra, puso su rostro entre las rodillas”* (1 Reyes 18:42). Elías oró. Ella lo decía así: hay días de autoridad, y hay días de intercesión y de clamar a Dios. Si Dios escuchó a Elías, también te escucha a ti.

¿Quién intercede hoy?

La Biblia está llena de intercesores, desde Moisés junto al becerro de oro (Éxodo 32:11) hasta Jesús en la cruz (Lucas 23:34). Al final de su clase Gerda preguntaba: ¿quién está intercediendo hoy? Abraham se paró en la brecha por una ciudad donde ni siquiera vivía. Nosotros vivimos en Tulancingo, y con más razón podemos pararnos en la brecha por nuestra ciudad. Gerda nos dejó una lista de cosas por las cuales interceder: que la iglesia tenga impacto en su ciudad, que ame a los pobres y que llegue a ser como la casa del padre del hijo pródigo, con la puerta abierta para el que regresa. No hace falta ser pastor ni profeta. Gerda tenía ocho años cuando Dios le habló en un cuarto de oración. Dios sigue buscando a alguien que se ponga en la brecha. Que esta vez, cuando busque entre nosotros, nos halle.

Participaciones

Hoy, 25 de octubre

- **Sillas:** José Antonio, Alexis y Jorge
- **Ujieres:** Claudia
- **Programa:** Fernando
- **Alabanza:** Anna
- **Niños:** Ronit y Nadine
- **Agua:** Laura

El próximo domingo

- **Sillas:** Rich y Paco
- **Ujieres:** Génesis y Lala
- **Programa:** Sara
- **Alabanza:** Zabdi
- **Niños:** Ricardo O. y Amylú
- **Agua:** Licho con Beto y Jenny

Cumpleaños

25 oct	Julisa Ramos	1 nov	Paty Altamira	5 nov	Alexa Oviedo
26 oct	Ester Yáñez	1 nov	Regina Isabela	10 nov	Lala Mendoza
28 oct	Madaí García	2 nov	Darío	14 nov	Fátima Jiménez
30 oct	Viky Molina	5 nov	Zaynne Ánimas		